

Génova, 28 de Junio de 1952

Querida respetada Gabriela: de regreso de Niza, apenas encuentro un instante más propicio, me apresuro a escribirle y hacerme nuevamente presente. Espero que haya recibido un saludo que le enviamos desde Mónaco. Allí en los jardines mientras escuchábamos música provenzal, algunos escritores amigos la recordaron con especial cariño. Mucho me preguntaron por usted. Tal vez le habría hecho bien sentir un poco la brasa del Mediterraneo en esa costa maravillosa en que parece todas las fuerzas del mundo se hubieran de pronto juntado. Pese a los tristas y aun a los escritores. El Congreso no tuvo para mí -se lo digo en confianza- otro encanto que conocer la Riviera y establecer algunos vínculos personales. Para nosotros que tenemos cierta experiencia pedagógica y sabemos cuán difíciles generalizar sobre los problemas de los jóvenes. El tema de los debates era "La joven generación y la literatura". Mucha generalización, sutileza y academicismo. Torneo oratorio especialmente entre franceses, ingleses y norteamericanos. El resto del mundo importa poco. Me fue muy difícil intervenir porque había listas previas de oradores. Hice una pequeña intervención tratando de situar el problema en su justo ámbito vinculándolo con la situación concreta histórica del mundo actual. Intervine no por vanidad ni porque creyera en una trascendental competencia sino por hacer resonar el mensaje del único delegado de la América Latina de habla española. En realidad se trata de escritores profesionales, hombres de letras. Y yo nunca me he creído un escritor de oficio. Quedé perplejo del fatalismo, de la entrega a los acontecimientos; de la aceptación de la amenaza. Ninguna voz de admonición, de repudio. Los administradores de las letras quieren solo salvar un patrimonio de cualquier crisis o catastrofe. Difícil es hablar de la juventud, como si ésta fuera un puro estado biológico y como al margen de los acontecimientos históricos ella presentara iguales propiedades psicológicas. Difícil conciliar las generaciones y exhortar a la juventud actual cuando furias incontenibles ponen al mundo en marcha marcando a los jóvenes con un signo fatal. Luego hubo muchos que se refirieron a la literatura como si ésta fuera puramente un problema de estilo. Fuera de una crítica al contenido ideológico y a los métodos, es indudable que el PEN Club constituye una recomendable asociación para estimular las relaciones entre los escritores.

Visitó Antibes y Valauris; el museo y el taller de Picasso. Y en Saint Paul de Vence la iglesia decorada por Matisse.

Al fin de la semana invité a Mireya que nació en Niza y que después de tantos años tuvo la emoción de tocar tierra francesa, tierra de infancia.

Ayer ha venido el prof. Raúl Ramírez. Me ha dicho que continúa enferma. Quiere informarme sobre su salud? No piensa venir por estos lados? No le hace mal el excesivo calor de Nápoles?

*Si la gente general de buenos vol. no
mejor, la salud con mucho afecto
Humberto (Díaz-Casanueva)*

[Carta] 1952 jun. 28, Génova [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Humberto Díaz-Casanueva.

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 jun. 28, Génova [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Humberto Díaz-Casanueva. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile